

la bandera de la llibertat i de la democracia i amb son esforç conseguiren sostreure-la de mans mercenaries que la deshonraven amb el seu contacte.

Perden, ben llastimosament el temps, els eterns destorbadors de tot lo noble i digne, ja que la «Coalició» farà la seva via, **pesi a qui pesi i costi el que costi**. I és inútil que els quatre vividors de sempre somniïn en apoderar-se, de nou, de la caixa comunal, perquè el poble, que, al donar-se compte de que se li mal administraven els seus capdals, s'aixecó airat el passat novembre, foragitant de la casa de la vila als mercaders de la política, no pararía al present fins treure'ls de Granollers per a impedir que, amb la seva presencia, contaminessin a fills d'aquesta vila, fins avui honrats i dignes.

Varem dir que la «Coalició Lliberal» iniciava per a Granollers una esplendorosa era en la política i en la administració i a l'ensemps que nosaltres, ho deu estimar així el nostre poble, que porta a la dita agrupació de victoria en victoria.

## Catalunya triomfant (?)

El matemático que «La Veu de Catalunya» tiene a sueldo, resulta un admirable coloso. No sosiega hasta dar con la famosa fórmula apetecida por el club de la plaza de Cucurulla y da con ella, indiscutiblemente; que para ello cuenta con un factor indispensable la frescura innata en él, desde que entrara al servicio de esa *troupe* de prestidigitación conocida vulgarmente por «Lliga Regionalista».

Y sus triunfos están siempre en proporción directa, con el número de luchadores.

En primer lugar, los que aparecen como vencedores (reales) y a éstos unidos los que *debieron o pudieron* serlo también y, por ende, lo son (morales) dan un total exacto al de luchadores que, arrogantes, pasearon la pista.

*Si non e vero, e ben trovato.*

Cosa parecida ha venido haciendo el imponderable Pol desde su encerrado «La Veu de Catalunya» al disquisicionar acerca del resultado de las últimas elecciones a Cortes en Cataluña.

«El triunfo de «La Lliga», ¡ah!... «La desrota del Gobierno», ¡oh!!...

Los regionalistas alcanzaron trece puestos; el gobierno los alcanzó igual, para otros tantos candidatos adictos. ¿Cómo se compagina, pues, que en igualdad de condiciones uno pueda erigirse en vencedor y signar a un su igual como vencido?

Ahí, de la *formulita* de marras.

Los regionalistas son los genuinos representantes de Cataluña; así, tal como suena.

Los republicanos, nacionalistas y radicales, los reformistas, liberales, conservadores y los jaimistas, o son malos catalanes o enemigos declarados de nuestra tierra.

Poco, o casi nada, significa el que hayan conseguido unas actas; no lo fué por la voluntad de Cataluña (?).

Aunque el escrutinio, consecuencia de las votaciones del día 9 arrojara el siguiente resultado, correspondiente a los *cuarenta y cuatro* distritos de Cataluña:

|                                |    |
|--------------------------------|----|
| Regionalistas . . . . .        | 13 |
| Liberales (adictos) . . . . .  | 13 |
| Liberal independiente. . . . . | 1  |
| Republicanos . . . . .         | 8  |
| Conservadores . . . . .        | 6  |
| Reformistas . . . . .          | 2  |
| Jaimista . . . . .             | 1  |

O, lo que es lo mismo, que haya en Cataluña *treinta y un* distritos, en los que la Lliga no tiene *entrada*:

Como sea que la Lliga Regionalista tiene el monopolio de Cataluña, ésta queda reducida a los *trece* distritos en los que por arte de *birli-birloqui* pudo sentar sus reales el partido de Prat de la Riba.

Por ello no habrá matemático posible que niegue al Newton de «La Veu», cuando enfáticamente dice:

«Catalunya (se refiere a la formada por sus *trece* distritos) *trionfant, tornará a ésser rica i plena*».

Y aún es mucho que no se le haya ocurrido añadir que los distritos restantes *serán colonia estrangera*. (!)

Pol II

## ¡QUE DIMITA, QUE DIMITA!

Esta es la tonadilla que el órgano de Plaja dedica a nuestro digno alcalde, en su editorial del pasado domingo.

Vamos, señores, no hacer el ridículo. ¿No quedamos en que, pasadas las elecciones, y una vez sentado Plaja en su escaño del Congreso, habría *cambio* de alcalde y consiguiente restitución (no vayan, maliciosos, a creer se trata de las 99.000 pesetas de marras) de empleados a sus primitivos puestos?

¿Porqué, pues, amargarle la existencia a nuestro *desventurado* amigo señor Torras?

Tengo la evidencia que incluso el señor Barangé, el jabonero de triste memoria, presunto sustituto, renegará de la tal *gracia*.

Las cosas cuanto más serias mejor; y cosa triste había de ser, ver como el jefe del partido conde de Romanones y el provincial señor Collaso, convencidos ambos de que los *muer-*

*tos* matan a los *vivos*, se disponen a levantar un *muerto* que *mata*.

¿Verdad, Gedeón jabonero?

«Nunca es tarde cuando llega» y más «si al dicha es buena», se dirá don José Barangé al empuñar la codiciada vara.

De nuevo veremos al *canciller* en funciones; y habrá flamante edificio para hacer casa Juzgado y se pagarán buenas asesorías si llevan el *marchamo* de la calle de la Aurora.

¡Y pensar que en momento de ofuscación pudo el partido liberal prescindir de quien *lleva* veinte y nueve años prestando servicio a la causa y *pesa* ciento veinte kilos!

Créanos «El Vallés Nou»; deje en paz a los *mueartos* y cuide de que los *vivos* que le rodean puedan *vivir* algún día, que lo que es por hoy... ¡naranjas! Forzoso será esperar que Plaja consiga el *cambio* y que lo esperen sentados, pues se podrían cansar; que «el que espera, desespera».

Para tranquilizarles he de decirles que la dimisión vendrá; que los gobiernos no perduran y el liberal no va a ser nota discordante.

Pero, al propio tiempo, faltaría a la verdad sino les manifestara que ni entonces gozarán de las *delicias* del mando. Su imperio en Granollers, pasó para no volver.

Sólo consiguen, con su nueva cantinela, ponerse en ridículo delante de sus *crédulos* amigos. Porque la cuestión es clara: o Plaja consigue la destitución del señor Torras en su calidad de alcalde; o no la consigue. Si lo primero, huelga el pedir su dimisión; el éxito será más grande; si lo segundo, no será el señor Torras tan cándido, que, para dar gusto a *cuatro* *perros hambrientos*, deje abandonados los intereses de Granollers, cuya dirección cuida con aplauso de los contribuyentes todos.

Y no ser memos, señores; que lo demás es música celestial.

## ECOS

*Otra vez* quiso probar fortuna el luchador jabonero.

*Y otra vez* fué derrotado en buena lid.

Empieza en Granollers a imperar el buen sentido.

Sigue el liberal (?) de siempre (??) caminando hacia el ocaso.

¡Quédese en él, en bien de nuestro pueblo!

◎ ◎

Y el *canciller* hurgaba... hasta conseguir llevar el duelo, a quien nada le hiciera.

¡Oh, poder del mal, como te manifiestas!

Mas, a todo puerco le llega su San Martín.

¡Consuélenos ello!

◎ ◎

¿Qué trama «Acció Granollerina»?

Sus gentes van, vienen, vuelven, retornan...

¿Será, ello, el parto de los montes?

¡Puedel!

◎ ◎

¡Neurasténicos!

Curaréis rápidamente vuestra dolencia, tomando con afición el bálsamo del doctor Electoral.

Para informes, acudid al hombre «funest» que, teniendo durante infinidad de años el mando de nuestro pueblo, consiguió que el mismo se encuentre en el estado lastimoso actual.

A él, pues.